

La crianza, enseñanza e instrucción cristiana



Mensajes de la herencia de Dios Y de la herencia del mundo

Preparada por: Marcos González
Con la cooperación de Ysmerys González de Ylarraza.



Padres, pastores, maestros enriquezcan y guarden el corazón de ustedes y el de los niños, adolescentes y jóvenes, que el Padre celestial ha confiado a sus cuidados, en el hogar, las iglesias, ministerios y escuelas cristianos.

**Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.
(Proverbios 4:23)**

**Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.
(Proverbios 23:7 a)**

1. Principios bíblicos y mensajes de Dios durante la crianza, educación e instrucción

Importancia de los principios bíblicos para la crianza, educación e instrucción cristiana.

Un principio bíblico es el origen, el comienzo, la causa de todo bienestar y proviene por lo tanto de Dios, porque Él es el dador de la vida, de todo lo bueno que nos guía y que nos sostiene en esta tierra (Santiago 1:17).

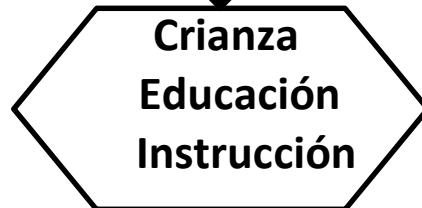
Todos los mensajes que se den en la crianza, educación e instrucción cristiana para que promuevan la verdad y la vida, deben tener la cobertura de un principio bíblico para que la herencia de Cristo esté asegurada, y su consecuencia sea la vida eterna en el cielo.

PRINCIPIOS BIBLICOS

... En el tiempo de Dios de cada uno (edades, sexo, etc).

... Contenidos específicos de la Palabra (Doctrinas de Dios, textos bíblicos)
...A la maneras de Dios para cada niño, adolescente o joven.

..Participan: Padres, abuelos, pastores, maestros; todos los siervos del Señor, entregando mensajes de Dios.



Niños, adolescentes y jóvenes para el Reino de Dios. (Proverbios 22:6)

Cuando transmitimos mensajes saludables en la crianza, educación e instrucción, necesitamos estar seguros que tienen la cobertura de principios bíblicos, doctrinas sanas y textos bíblicos apropiados.

Cuando lo hacemos así estamos entregando la herencia de Dios a nuestros niños, adolescentes y jóvenes.

Esta es una ilustración donde el principio bíblico de individualidad y la doctrina de la creación están presentes, y los textos bíblicos lo confirman.



Esto queda grabado para siempre en la mente de esta criatura para su bienestar y seguridad de donde proviene y a quien pertenece; y le ayudará a mantenerse en el camino del Reino de Dios (Proverbios 22:6).

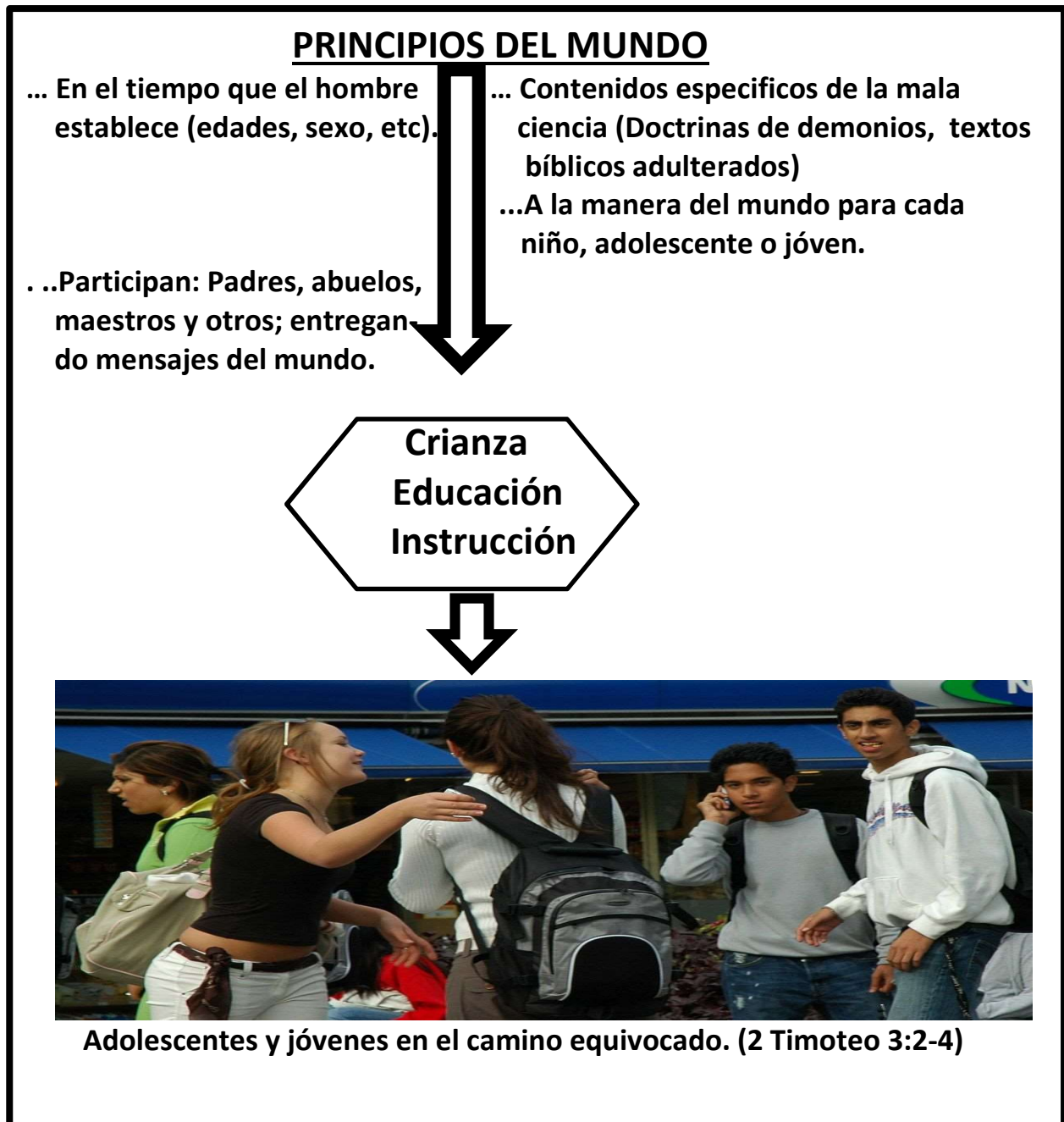
Nuestra tarea es criar, enseñar e instruir niños, adolescentes y jóvenes para Cristo.

2. Principios y mensajes del mundo durante la crianza, educación e instrucción

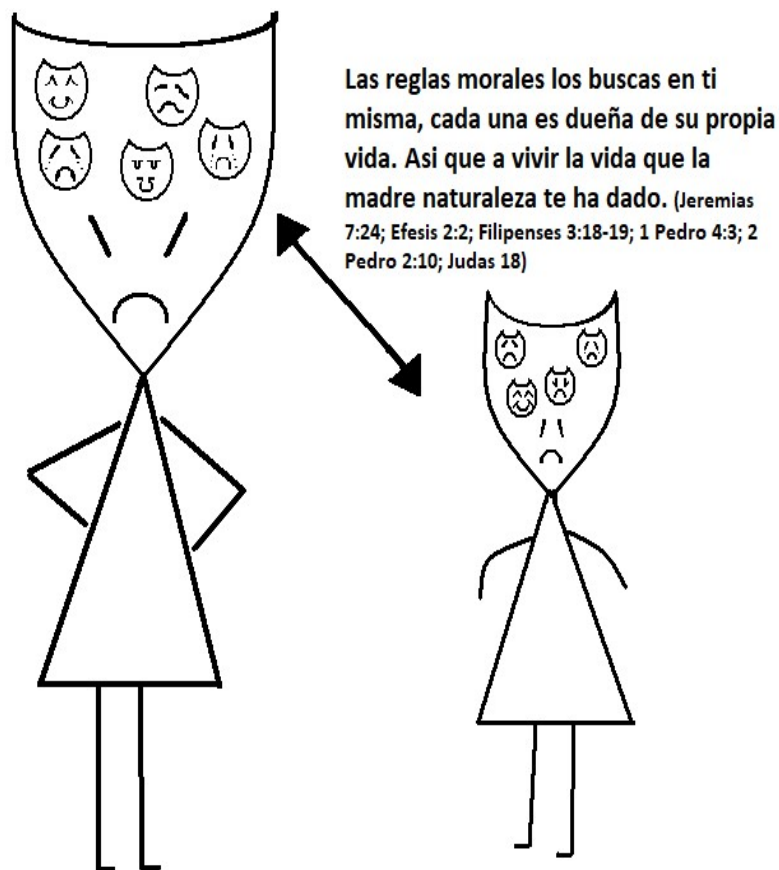
Trascendencia de los principios del mundo para la crianza, educación e instrucción.

Un principio del mundo es que el origen, el comienzo, la causa de todo bienestar no proviene de Dios, sino depende de lo que cada uno pueda hacer en esta tierra. Los principios y valores para vivir, los concluye cada uno de acuerdo a su propia experiencia y a lo que dice la ciencia o el pensamiento racional de cada uno.

Todos los mensajes que se den en la crianza, educación e instrucción provienen de fuentes como las mencionadas.



Los mensajes provenientes del mundo y de la mala ciencia llevan a la impiedad, y las consecuencias están escritas en las páginas de sucesos de los periódicos, en las crónicas de violencia, egoísmo y orgullo, las consecuencias finales las conocemos porque la Palabra de Dios es clara. (Jeremías 29:17-19).



Esta clase de mensaje quedará grabada en su mente y en su corazón para siempre. Las consecuencias son: el alejamiento del camino de Dios, de Su autoridad, desconociendo a quien les ha creado, les ofrece salvación y les garantiza una vida eterna con Él.

Nuestra tarea es orar, invitar, exhortar, instruir en justicia, para que la crianza, educación e instrucción cristiana sean restauradas en estas personas.

3. Mensajes de la herencia de Dios Y de la herencia del mundo (Una ilustración)

Herencia de Dios	Ref. bíblicas	Herencia del mundo	Ref. bíblicas
Sé lo que Dios quiera que seas	Génesis 1:27, 28. Salmo 127:3 Juan 1:12 Romanos 14:8 Efesios 2:10	Sé cómo yo (tu padre, madre, pastor) quiero que seas.	Romanos 14:10; Jeremías 17:1-2
Eres una creación de Dios. Te amo como Dios te hizo.	Génesis 1:31 Salmo 139:13, 15-16 Salmo 119:73 Romanos 14:8	La naturaleza te ha creado. No me gusta el color de tu pelo, pero hay colorantes y lo podremos pintar una y otra vez.	Romanos 10:3; 13:2 Efesios 4:18
Es bueno que tengas iniciativas y creatividad agradables a Dios.	Marcos 10:13;	No inicies nada, te puedes equivocar y eso es imperdonable	Romanos 14:10- 13 Deuteronomio 20:8
Piensa con la libertad que Dios te da	Filipenses 4:8 Salmo 119:73 Proverbios 20:21, 22	Sé un libre pensador. Piensa como yo, soy tu único modelo.	Salmo 37:8 Romanos 10:3; 13:2 2 Timoteo 3:2, 4
Es bueno expresar tus emociones, y sentimientos a la manera de Dios.	Génesis 1:27 Marcos 10:13 Proverbios 16:21-24	Tus emociones y sentimientos son malos. No los sientas, ni expreses	Deuteronomio 20:8 Proverbios 12:16 ^a ; 15:1b
Es bueno que organices tu vida con tal que sea de acuerdo a como Dios dice.	Salmo 25:4, 5; Proverbios 3:5, 6; 21:20 ^a , 21-22	Yo y los especialistas somos los que sabemos lo que te conviene en la vida.	2 Timoteo 3:2-5 Proverbios 3:7; 21:20b, 24
Eres una persona sexual, porque Dios te creo así, Él dice como conocer y utilizar la sexualidad	Génesis 30:22-23; 2:16-17 Deuteronomio 30:15, 19,20 Proverbios 21: 20 ^a Romanos 6:22-23	La naturaleza te hizo sexual, por lo tanto, disfruta libremente tu sexualidad.	Génesis 3:4-6 Salmo 37:8 Proverbios 21:17, 20b, 24 Romanos 10:3; 13:2 2 Corintios 11:3 Santiago 1:13-16 Apocalipsis 12:9; 20:2. Juan 8:44

Herencia de Dios	Ref. bíblicas.	Herencia del mundo	Ref. bíblicas
Tienes recursos para alcanzar tus metas, si vienen de Dios	Proverbios 13:23 Oseas 10:12 Efesios 1:3 Mateo 6:25-27, 31-33; Juan 6:26-27	Sé confuso en conocer los recursos para alcanzar las metas que Dios quiere para ti	Génesis 3:4-6 Juan 8:44 Santiago 1:6-8
No seas esclavo de tu pasado, renueva tu mente con la provisión que Dios te da.	Romanos 12:1-2 Efesios 4:22.24 Hebreos 10:32-39 Apocalipsis 20:14	Sólo arrepíentete y sigue tu caminar. No tienes que preocuparte de la historia de tu caída, ni de estar renovando tu mente.	Apocalipsis 2:5
La vida agradable a Dios depende de la santidad.	1 Pedro 1:13-16 Proverbios 12:22b	Si sirve a tus metas haz lo que tengas que hacer, porque Dios te comprenderá	Proverbios 20:17 Proverbios 21:6
Invierte todo lo que sea necesario para alcanzar las metas de Dios para tu familia	Mateo 19: 21, 29 Juan 12:34-36 Filipenses 3:8 Lucas 22:27 Proverbios 21:14, 26b; 22:28	No sacrifiques lo tuyo por las necesidades de tu familia.	Proverbios 12: 24-27; 21:26 ^a , 27
Busca la paz, se misericordioso y perdonador. Busca el arreglo en amor mientras sea posible	Lucas 12:58-59 Proverbios 21:12a	En los conflictos gana en todo tiempo de acuerdo a tus intereses propios. Usa la violencia si es necesario.	Lucas 12: 57-59 Proverbios 21:6-8, 10,16
Piensa en lo bueno, virtuoso, en lo amable que eso agrada a Dios	Filipenses 4:8 Proverbios 21:30	Aprovecha lo débil de los otros para tomar ventaja y alcanzar tus metas.	Proverbios 21:4,7, 8, 10, 13, 16
Haz el bien a todo el necesitado porque eso agrada a Dios.	Ezequiel 18:5-9, 21, 22, 27,28 Lucas 15:7	Ayuda solamente si salen ganando tus intereses personales.	Ezequiel 18:10-18, 20, 24, 26.

4. Estas son algunos mensajes como cuidamos y entregamos la herencia de Dios a los niños, adolescentes y jóvenes que el Padre celestial ha confiado a nuestros cuidados como padres, pastores, ministros y educadores cristianos:

El padre, la madre, el pastor, el maestro dicen y hacen así (Los niños, adolescentes y jóvenes, lo oyen y ven):

- Sé lo que Dios quiere que seas.
- Eres una creación de Dios. Te amo como Dios te hizo.
- Es bueno que tengas iniciativa y creatividad agradables a Dios.
- Piensa con la libertad que Dios te dio.
- Es bueno expresar tus emociones, sentimientos y pensamientos a la manera de Dios.
- Es bueno que organices tu vida con tal que sea de acuerdo a como Dios dice.
- Eres una persona sexual, porque Dios te creo así, Él dice como conocer y utilizar la sexualidad
- Tienes recursos para alcanzar tus metas, si vienen de Dios
- No seas esclavo de tu pasado, renueva tu mente con la provisión que Dios te da.
- La vida agradable a Dios depende de la santidad.
- Invierte todo lo que sea necesario para alcanzar las metas de Dios para tu familia
- Busca la paz, sé misericordioso y perdonador. Busca el arreglo en amor mientras sea posible
- Piensa en lo bueno, virtuoso, en lo amable que eso agrada a Dios
- Haz el bien a todo el necesitado porque eso agrada a Dios.

Te invitamos a agregar otros mensajes para la crianza, educación e instrucción cristiana, que consideres se ajusten a principios bíblicos, sana doctrina y textos apropiados, aquí hay unos espacios para ejercitar esto:

5. Estas son algunos mensajes como descuidamos y contaminamos con la herencia del mundo al corazón de los niños, adolescentes y jóvenes que el Padre celestial ha confiado a nuestros cuidados como padres, pastores, ministros y educadores cristianos:

El padre, la madre, el pastor, el maestro dicen y hacen así (Los niños, adolescentes y jóvenes, lo oyen y lo ven):

- No quería tenerme cuando yo mostraba problemas. Me decía que ojalá no estuviera presente, que estorbaba en el hogar, en la iglesia.
- Me abandonó cuando nací. Me abandonó cuando era muy pequeño.
- Me cuidaba demasiado todo el tiempo, no dejaba que yo hiciera lo que podía con mi esfuerzo y hasta donde yo podía. Me hacía todo. No permitía que hiciera nada. Parecía que, a mí, Dios no me hubiera dado recursos para desarrollarme.
- Siempre me hacía cuidar a mis hermanitos o a otros, no podía vivir como los otros de mi edad.
- Siempre me hacía cuidar a otros niños, no podía hacer vida de niño, adolescente o joven, en la iglesia.
- Siempre me comparaba con otros, como si yo lo que hiciera no servía, no me hablaba del modelo de Cristo.
- No me ponía a Cristo como ejemplo, ni me enseñaba como Cristo era. Me ponía a otros como ejemplo y así mismo.
- Estaba muy poco en casa. No me prestaba atención.
- En la iglesia el pastor no hablaba conmigo, otros lo hacían por él, yo no le importaba directamente. Era como un negocio cualquiera.
- No nos llevaba a conocer la naturaleza, a la obra de Dios, no nos hablaban de eso.
- Despreciaba a la gente, criticaba constantemente a las otras personas. Desvalorizaba los logros ajenos. Aprendíamos a ser unos expertos en ver las fallas de los demás.
- Era muy egoísta. No compartía sus cosas.
- Los días en casa eran todos iguales. Era muy rutinario/a. así aprendimos que en la vida no hay que cambiar nada.
- En la iglesia todo era rutina. No había cambios, era siempre lo mismo. Éramos como un depósito de niños, adolescentes y jóvenes.
- Nunca nuestros padres nos pedían nada. Nos daban todo. No aprendimos a dar, a honrar a otros, a dar al necesitado. No aprendimos que Dios quería eso de nosotros.
- No me dejaba contarle lo que yo sentía, mis emociones, sentimientos, angustias, miedos, rabias, amor, alegría. Me interrumpía, me decía que eso no era nada importante, que eran cosas de muchachos, niñerías. O me ignoraba, se iba. Así mismo fue en la iglesia, los pastores que nos tocaron eran en eso igual que nuestros padres.

- Parecían de piedra como si nada les conmovía, se aislaba cuando le pasaba algo, no contaba, se encerraba, o se ponía frente a la TV, o explotaba con violencia.
- N la casa nunca me hablo de Dios y de las emociones y sentimientos, ni como expresarlos de una manera que a Dios le agradara. Pensé que eso de las emociones y sentimientos eran cosas del diablo, de lo malo. Y como yo sentía emociones y sentimientos, entonces era hijo del diablo o por lo menos era malo por eso.
- Eran serios no se reían conmigo. No aprendí a reír en mi casa, ni en la iglesia.
- Cuando jugaba o me reía, me reprochaban.
- Cuando quería acercarme, me rechazaban, se alejaban.
- No daban, ni recibían afecto.
- Si yo lloraba, me dejaban solo o me gritaban.
- Si algo me asustaba, me criticaban y lo tildaba de cobardía.
- Hacían cosas peligrosas sin necesidad. No se protegían, buscaban el peligro.
- Nunca les oí pedir perdón por nada y menos de que estaban cambiando algo de su carácter, de su comunicación, de nada, parecían perfectos, aunque hablaban constantemente de la imperfección de los demás.
- En la iglesia nuestros pastores eran iguales se la daban de perfectos, no pedían perdón por nada en específico, a pesar que se veían sus errores a simple vista, los muchachos lo veíamos, pero ellos no hablaban de eso. Nunca les oímos decir de sus defectos, ni que estaban trabajando en ellos para mejorar. Daban consejos a los otros.
- En la casa, cuando me pasaba algo malo, sacaba malas notas, me caía, entonces se burlaban de mí, me regañaban duramente y me humillaban, diciéndome cosas como que yo siempre me equivocaba o que no servía para nada ni iba a servir.
- Me echaban la culpa de todo lo que pasaba mal en la casa, o en la iglesia, aunque había otros que también hacían maldades, así aprendí que no vale la pena hacer nada bueno si siempre saldremos perdiendo.
- Mis padres siempre se enfrentaban con la autoridad. Nunca la autoridad tenía la razón. Así aprendí que las autoridades son malas y hay que desobedecerles y criticarlas.
- Mis padres siempre querían ganar a cualquier precio, aunque fuera mintiendo o sacando ventajas de los más débiles, lo importante era ganar decían.
- Decían que mejor era andar solos, porque las compañías siempre eran malas.
- Me decía que iba a terminar loco como algunos de mis parientes, que ese era mi final.
- Ante los problemas, no se hablaba de Dios sino de angustias, de que no había salida para nada, que no había nada, que hacer, sino esperar en la suerte, o en la lotería.
- Me rechazaban y decía que nadie me iba a querer por mi mala cara y el aspecto de mi cuerpo gordo.
- Si le hacía preguntas, no me respondía, no me explicaba nada. Para mis problemas de angustia y tristeza, buscaban medicamentos para calmarme, así hacían todos en la casa, era una costumbre. No veía que se buscaba a Dios, ni que se oraba. Era como si Dios no existiera. Los que hablaban de Dios les llamaban fanáticos.
- En mi casa mis padres y los otros adultos, cuando estaban nerviosos tomaban café, medicamentos, o alcohol o fumaban muchos cigarrillos.
- En la casa no se pensaba, me decían todo lo que había que hacer, como si fuéramos robots o maquinas. Como si Dios no nos hubiese dado un cerebro para también pensar.

- A todo o que decíamos, les encontraban defectos, como si ellos nada más podían pensar.
- No podíamos hablar en público y menos si habían visitas, solamente los adultos podían hablar y participar en las conversaciones. Los niños y adolescentes estábamos demás, solo servíamos si necesitaban algún servicio de nosotros para ellos estar tranquilos.
- En la casa creían en la magia, en la brujería, en que los muertos salían, en las loterías.
- Creían adivinar lo que yo quería o lo que me ocurría, como si fuera una especie de Dios, y aunque no fuera así yo tenía que aceptar lo que decían de mí, y yo sabía que eso era mentira, pero si lo negaba entonces había problemas y regañones y castigos.
- Así mismo era en la iglesia, los pastores y los maestros parece que tenían una bola de cristal para decir lo que nos pasaba, y nosotros sabíamos que mentían porque no era así, pero había que darles la razón, porque entonces nos llamados rebeldes, y eso era un pecado, ellos se pasaban haciéndose como dioses.
- En mi casa, por mucho que yo hiciera siempre les parecía poco. No sabía cómo complacerles.
- Los temas favoritos en la casa y en la iglesia eran los problemas, las enfermedades, la pobreza, la falta de dinero, no había confianza en que Dios nos acompañaba y nos favorecía.
- En mi casa si no quería comer me pegaban, me regañaban, debía comer, aunque no quisiera, y luego no querían que fuera gordo.
- Siempre estaban amargados frustrados de su trabajo, de sus jefes, de sus salarios, parecía que el trabajo era un problema.
- No me elogiaban por mis éxitos. *No se elogiaban por sus éxitos, ni por nada.*
- Ellos hacían trampas para obtener muchas de las cosas y lo consideraban algo bueno.
- Trabajaban todo el tiempo, en la casa, en la iglesia, a nosotros nos dejaban la sobra de mal humor y cansancio.
- Cuando estaba jugando me interrumpían para enviarme a hacer un oficio. Parece que no aceptaba que yo necesitaba distraerme en algo sano.
- Dejaba que los problemas se resolvieran solos, y nunca se resolvían, sino que se empeoraba.
- No se conmovían ante el sufrimiento ajeno, sino que lo criticaban les ponían sobrenombres feos a los que no tenían recursos.
- Eran tiránicos, no consultaban lo que se iba a hacer, lo imponían sin importar la opinión de nosotros los niños, adolescentes y jóvenes que vivíamos allí.
- En la Iglesia era lo mismo, nunca nos preguntaban para hacer algo, cuando nos lo decían ya lo tenían todo preparado, éramos don nadie.
- En mi casa rechazaban a mis amistades por algún defecto que les vieran, no me dejaba estar con ellos, ni en mi propia casa.
- Nos hablaba mal de todos los hombres y mujeres, decían que no tenían nada bueno.
- Tenía muchas parejas, Peleaban por eso. Pero siempre fue así.
- Nunca hablaban del sexo y menos que era de Dios. Todo lo de este tema se aprendía en la calle con los demás.
- No pagaban sus deudas, quedaban mal con todos los que les prestaban dinero.

- Nunca podían resolver los problemas de común acuerdo, siempre peleaban por eso y terminaban molestos unos con los otros y la casa era un caos de rabia, malestar y de malas caras por mucho tiempo.

6. Sustitución de los mensajes destructivos a constructivos.

Ayudar a alguien que está atrapado en una red de mensajes destructivos, provenientes de su crianza, educación e instrucción, es muy importante porque esa persona está sin poder ver, y menos vivir la verdad de Dios, tal como está escrita en Su Palabra. Ante esta realidad su vida está limitada y el malestar es lo común de su vida. (Romanos 12:1,2).

Estos son algunas sugerencias para este proceso de restauración de la crianza, educación e instrucción.

1era: Reconocer y comprender cuál es la situación autodestructiva y/o heterodestructiva que se está viviendo; e identificar cuáles mensajes destructivos están sosteniendo esta situación. Los mensajes destructivos estarán en oposición a los mensajes de Dios o serán una mezcla de los mensajes de Dios con mensajes del mundo. Ver toda la situación detalladamente. Es imprescindible la guía del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios, para determinar cuáles principios bíblicos, doctrinas sanas y textos bíblicos están siendo violados. (Génesis 3:4-7; Deuteronomio 13:14; 2 Timoteo 3:16).

Estos mensajes los vamos a encontrar y los identificaremos porque estarán en oposición a los principios bíblicos, a la sana doctrina y a la Palabra de Dios tal como fue escrita.

2da: Determinar cómo los mensajes destructivos le están afectando negativamente en sus aspectos espiritual, psicológico, físico o social. (Espiritual: ausencia o pobre comunión con Dios, desobediencia a lo que dice la Palabra de Dios. Psicológico: angustia, ansiedad, tensión, estrés excesivo, bloqueos, sentimientos y emociones y pensamientos tóxicos, productividad intelectual pobre, etc. Biológico: sensaciones molestas, cansancio excesivo, baja energía, fatiga, insomnio, etc. Social: comportamientos, conductas, actitudes alejadas de Dios y en franca oposición a lo que espera Él de nosotros, en cuanto al principio bíblico del carácter cristiano y por lo tanto al segundo mandamiento; y/o en la relación de nosotros con la naturaleza, con la autoridad en el hogar, la escuela, el trabajo o la comunidad.

Determinar las consecuencias que esta teniendo por vivir alejado de lo que Dios dice.

3ero: Encontrar cuál es la necesidad no satisfecha, la emoción, sensación, sentimiento molesto que clama por un pensamiento restaurador, que permita abrir el camino a las rectificaciones necesarias que conduzcan a una solución del malestar.

Encontrar la necesidad insatisfecha y desde cuando esta insatisfecha a lo largo de su vida.

Sabemos que ese pensamiento restaurador lo da directamente la Palabra de Dios. Por lo tanto, identificamos con la ayuda del Espíritu Santo, cual es el principio bíblico que es necesario promover y vivir para que la situación destructiva sea corregida, y las necesidades sean satisfechas a la amara de Dios y con sus herramientas: La Palabra y la guía del Espíritu Santo.

Entonces identificamos el principio bíblico, la doctrina y los textos bíblicos (mensajes constructivos) apropiados que conducirán a las necesarias rectificaciones, para que la restauración sea un hecho en la vida de esa persona (Romanos 12:1, 2; Efesios 4:22-24)

4to.: Determine cuál es la nueva actitud y comportamientos, asociados con el o los mensajes constructivos, que sustituirán a los comportamientos destructivos que se han identificado.

5to.: Determinar qué le está bloqueando para hacer el cambio saludable y qué le está reforzando el comportamiento destructivo objeto del cambio. Orar al Espíritu Santo, recordemos que la unción del Santo pudre todo yugo. (Isaías 10:27).

6to.: Determinar con cuáles recursos personales y del ambiente podría contar para lograr el cambio que desea. Y como se utilizarán esos recursos a la manera de Dios y bajo su dirección. (Principio de mayordomía).

7mo.: Preparar un plan sencillo, concreto y factible que le permita:

- a. Disminuir la fuerza de los bloqueos de los pensamientos y emocionales ajenos a Dios. Luego sustituirlos por la obediencia a lo que Dios dice.
- b. Identificar claramente el pensamiento De Dios que se necesita.
- c. Disminuir, hasta eliminar, los refuerzos del comportamiento inadecuado.
- d. Incrementar la fuerza de las motivaciones para el cambio. Recordar que Dios pone el querer como el hacer por su buena voluntad, y Su gracia nos mueve al cambio a la manera de Dios.
- e. Utilizar cada vez más los factores que refuerzan el nuevo pensamiento y comportamientos que sustituyen al pensamiento mensaje negativo.

8vo.: Desarrollar el plan citado e irlo ajustando en función de los literales del numeral anterior.

9no.: Darle gracias a Dios constantemente porque Él no llega tarde y termina lo que empieza, y como El mismo lo dice: si tu padre y tu madre te dejaren con todo yo te recojo. (Salmo 27:10).

Alegrarse y gozarse en el Señor por esta nueva vida, producto de la restauración y de las rectificaciones a la manera de Dios.